



**SANTA
FE**



Ministerio de Economía

IPEC . MES DE NOVIEMBRE

La economía de Brasil. Situación y perspectivas

santafe.gob.ar

IPEC
Instituto Provincial de Estadística y Censos

SANTAFE

Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fe
Ing. Miguel Lifschitz

Ministro de Economía
Lic. Gonzalo Miguel Saglione

Secretario de Finanzas
CPN Pablo Andrés Olivares

**Director Provincial del Instituto Provincial
de Estadística y Censos**
Lic. Jorge Alejandro Moore

Responsable
Lic. Héctor Rubini

Diseño y diagramación
Angelina Araiz

ÍNDICE

P.04	La economía de Brasil. Situación y perspectivas
P.04	1. El escenario actual
P.05	2. Reformas y ajuste fiscal
P.07	<i>Gráfico 1. Ahorro e inversión bruta interna fija de Brasil en % del PIB</i>
P.07	3. La situación actual de la economía
P.07	3.a. Actividad
P.08	<i>Gráfico 2. PBI per cápita de Brasil en dólares a precios corrientes</i>
P.08	3.b. Tipo de cambio, inflación, desempleo y cuenta corriente de la balanza de pagos.
P.09	<i>Gráfico 3. Inflación y desempleo en Brasil</i>
P.10	<i>Gráfico 4. Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos de Brasil (% del PIB)</i>
P.10	3.c. Actividad de la industria manufacturera.
P.11	3.d. Mercado laboral.
P.12	<i>Gráfico 5. Ingresos fiscales y gasto público de Brasil (% del PIB)</i>
P.13	Anexo
P.15	<i>Mapa del Acuífero Guaraní</i>
P.16	Anexo estadístico
P.16	<i>Indicadores de la economía de Brasil</i>

La economía de Brasil. Situación y perspectivas

1. El escenario actual

La destitución de Dilma Rousseff marcó el inicio de una etapa de incertidumbre política en Brasil. Según los miembros y simpatizantes del Partido de los Trabajadores (PT) la decisión adoptada por el Congreso de Brasil fue un “golpe de Estado”, fruto de un acuerdo político que impulsó un juicio político por una falta no tan grave como las llamadas “pedaleadas fiscales”. Con este nombre se conoce un mecanismo del Tesoro Nacional, sin autorización del Congreso, para retrasar la transferencia de fondos a bancos públicos, privados y a empresas estatales. De esta forma, se mejora de manera transitoria y ficticia el resultado primario del Tesoro, con el registro contable de un “préstamo” de los bancos al Tesoro realmente inexistentes.

Por este tipo de operación, prohibida por la Ley de Responsabilidad Fiscal de 2000, la ex presidenta habría transferido a varios bancos unos R\$ 41.000 millones (U\$S 17.400 millones al tipo de cambio promedio de ese año) en 2014 a cuenta de supuestos gastos del Tesoro. En octubre del año pasado el Tribunal de Cuentas de la Nación había recomendado a los diputados el rechazo de la rendición de cuentas de 2014, dando inicio así al proceso que culminó en la destitución de Rousseff por un “crimen de responsabilidad”, figura prevista en el artículo 85 de la Constitución de Brasil.

Los miembros del PT han sostenido que no existió tal delito y que no debía ser motivo de sanción por el hecho de que las “pedaleadas fiscales” son una práctica corriente (y de facto, impune) desde los años '90. Si bien han amainado las protestas del PT, el rechazo al nuevo presidente Michel Temer (del ex aliado PMDB), no ha cesado. Tanto los simpatizantes de este partido como observadores extrapartidarios siguen entendiendo que la destitución de Dilma fue una maniobra concertada para frenar y finalmente encubrir el avance de las investigaciones del caso Petrobras y su impacto negativo sobre figuras del actual gobierno. El encarcelamiento y procesamiento del ex titular de la Cámara de Diputados Eduardo Cunha no es sólo por cuentas secretas en Suiza vinculadas a la investigación Lava Jato. Está imputado de corrupción pasiva, lavado de dinero y evasión de divisas, en una red de operaciones que tendrían como punto de partida la muy extraña compra de un campo petrolero en África por parte de Petrobrás. La operación se realizó en Benin, y Cunha está bajo sospecha de haber recibido un soborno de U\$S 1,5 millón, siendo acusada también su esposa, la periodista Cláudia Cruz por el uso de una cuenta a su nombre para ocultar la existencia de ese dinero.

El escándalo Petrobrás todavía no ha sido esclarecido en su totalidad. Faltan nuevas investigaciones y testimonios para que el Poder Judicial tenga una idea completa de la extensión de la red de cómplices de una red de corrupción y sobornos que desvió unos U\$S 2.000 millones de esa empresa entre 2004 y 2012. En su avance han caído cuatro ministros del actual presidente Michel Temer¹, y en agosto pasado el empresario Marcelo Odebrecht lo acusó de haberle pedido una donación de R\$ 10 millones (U\$S 3,15 millones). Supuestamente se lo habría donado a Temer, pero este lo niega. Habrá que esperar si Cunha lo puede complicar cuando declare formalmente ante los fiscales. Aun cuando no complique al actual presidente, este no tiene chances de continuar más allá del final del mandato actual. Temer fue condenado, previamente, en mayo pasado por una corte electoral de San Pablo por haber superado el límite de donaciones electorales, de modo que es casi imposible que pueda presentarse como candidato para las elecciones presidenciales de 2018.

Al igual que luego de la destitución de Collor de Mello dos décadas atrás, el electorado reclama un nuevo go-

1) Temer pertenece al Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), aliado del PT, hasta la aceleración de las investigaciones anticorrupción en abril de este año.

bierno sin antecedentes ni vínculos con hechos de corrupción. Una prueba ha sido el resultado de las elecciones municipales del pasado 2 de octubre y de la segunda vuelta del 30 de octubre: el PT perdió 2/3 de los municipios que controlaba, entre ellos el gobierno municipal de San Pablo y el de Sao Bernardo do Campo, cuna del PT. A su vez, el PMDB del presidente Temer es el que ganó la mayor cantidad de gobiernos municipales.

Esto configura un mapa electoral adverso al PT. Por otro lado, también refleja cierto consenso, aunque no total, respecto de las medidas de ajuste fiscal y de reformas estructurales que el ministro Joaquim Levy no pudo concretar en 2015 por la resistencia de los funcionarios y legisladores del PT menos afines a reformas pro-mercado. Mientras tanto, el empresariado teme que empiece una nueva etapa en las investigaciones judiciales que se extiende a empresarios de otros rubros. Con la detención de Antonio Palocci, ex ministro del PT, varios dirigentes han contactado en la última semana a parlamentarios brasileños luego de que allegados a Eduardo Cunha, también en prisión, afirmaran que sería un error limitar el poder "bélico" del ex presidente de la Cámara de Diputados a la esfera política. Más aún, les han advertido a grandes empresarios que sus futuras declaraciones pueden arrastrar a la causa Lava Jato a empresarios de al menos otros cinco sectores de la economía.

2. Reformas y ajuste fiscal

La visión de Temer y de los opositores al PT es que la principal traba al crecimiento es la ineficiencia del Estado en la ejecución de sus gastos, junto al peso excesivo del Estado en la economía. La actual administración está focalizada en reducir la participación del gasto público en el PBI del 66% actual a un 50% sobre un sendero gradual de unos 10-20 años. Ahora bien, tratándose de un presidente interino, cuya estabilidad sigue condicionada a los avances de las investigaciones judiciales ya mencionadas, la sustentabilidad en el tiempo de estas reformas, en caso de ser aprobadas por el Congreso brasileño, es altamente incierta.

Las reformas prioritarias son las siguientes:

1. Una Propuesta de Enmienda Constitucional (PEC) que limitaría los aumentos del gasto público al registro de la variación del Índice de Precios al Consumidor del año anterior por un período de veinte años, aunque su plazo de vigencia sería revisado a partir del 10° año. Este proyecto ya sido ya ingresado al Parlamento para que comience su debate en noviembre. Las autoridades desean que se apruebe antes de la segunda quincena de diciembre para su puesta en vigencia efectiva desde enero próximo, pero no será fácil su aprobación. Su aplicación implica congelar en los niveles nominales actuales el gasto en Educación (18% del gasto público actual) y del gasto en Salud (15% del gasto público actual), aun cuando el 30% de esos gastos se encuentra desvinculada de los "pisos" a ser aplicados de acuerdo a la Constitución actualmente vigente.
2. Una reforma previsional, para incrementar sin excepciones la edad mínima jubilatoria a 65 años para hombres y 60 para mujeres (actualmente 55 años para las mujeres). Para ambos casos se prevé un mínimo de 25 años de aportes, con un régimen de transición a debatir para la población activa con al menos 50 años de edad. Esa regla de transición no está definida, pero si no se quiere colisionar con los objetivos de ajuste fiscal, no puede ser una regla demasiado generosa respecto de los que no cuentan con la totalidad de años aportados. La situación financiera del sistema previsional empeoró en los últimos 10 años por la proliferación de nuevos beneficios a segmentos de la población sin aportes efectivos, de modo que a fin del año pasado registró un déficit de R\$ 87.890 millones (casi U\$S 22.200 millones). También podría modificarse la metodología de cálculo de las jubilaciones que actualmente responde a la aplicación de dos fórmulas alternativas:

a) El "factor previsional": resulta de una fórmula ad hoc del gobierno que se multiplica por los últimos salarios promedio del trabajador, y que tiene en cuenta la cantidad de aportes, la edad del trabajador y la expectativa de vida. A mayor "factor previsional", mayor jubilación, y dicho factor aumenta cuanto más tarde opte por jubilarse un trabajador. Por ejemplo, una mujer de 50 años de edad y con 38 años de aportes tiene un factor previsional de 0,635, pero si espera jubilarse a los 55 años, su factor previsional es de 0,866. Ese factor se multiplica por su salario promedio de los últimos años. Si gana R\$ 3.000, en el primer caso se jubilará a los 50 años y percibirá un haber mensual de R\$ 1.905 ($R\$3.000 \times 0,635$). En el segundo, se jubilará a los 55 años y obtendrá una jubilación mensual de R\$ 2.598 ($R\$ \times 0,866$).

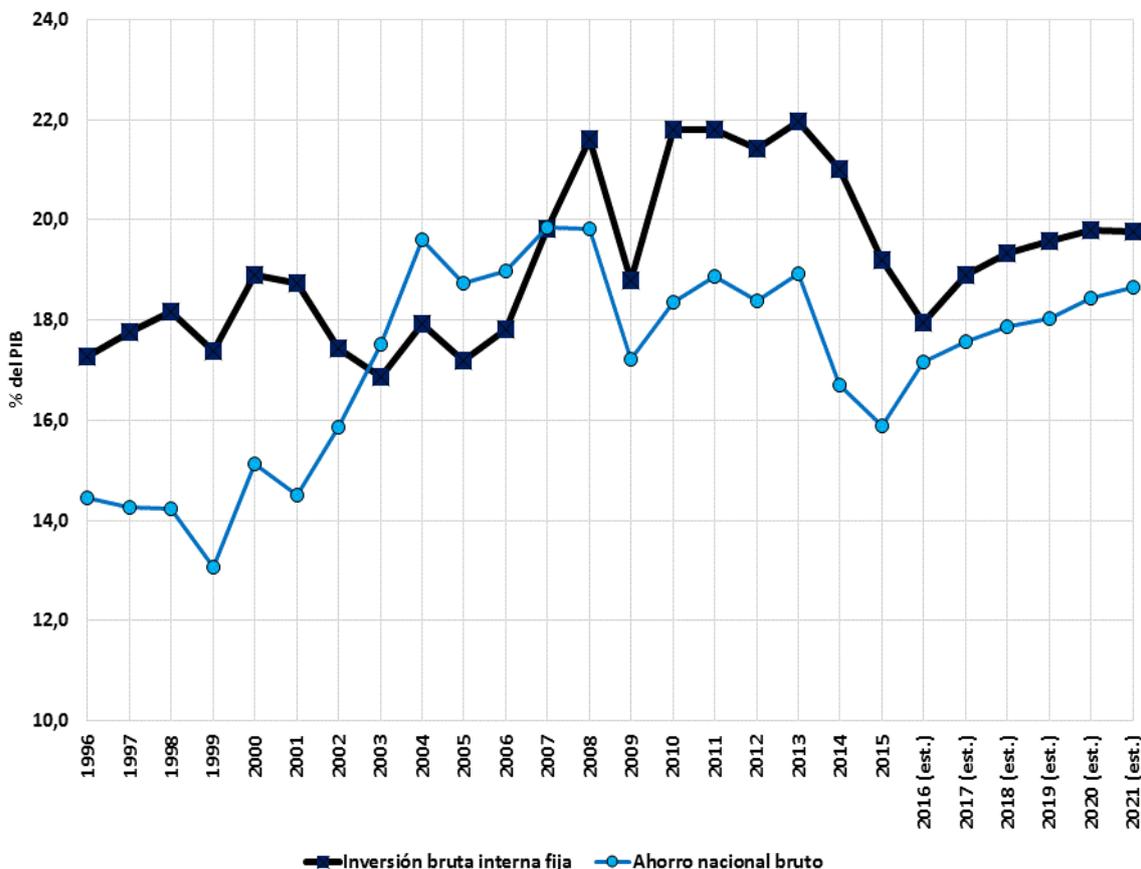
b) La "fórmula 85/95" vigente desde el año pasado: es otra fórmula en base a la simple suma de la edad de los contribuyentes (el "piso" es 55 años para mujeres y 65 para hombres) y de sus años de aportes (al menos 30 años en ambos casos).

3. Un proyecto de 34 privatizaciones y concesiones al sector privado. Contra lo esperado por algunos observadores, es el segmento de menor resistencia política. Lo más dificultoso será la atracción de inversores extranjeros interesados. De ahí el interés por ampliar el espectro de concesiones inclusive para la privatización de recursos naturales agotables. La semana pasada el propio Temer confirmó que está en curso un estudio para la privatización del Acuífero Guaraní².

El programa consiste en una serie de concesiones, privatizaciones, venta de activos, securitización de otros y programas asociativos con el sector privado y participación de inversores privados en empresas hoy estatales. Este programa se encuentra encaminado, pero sujeto a reformas sobre la marcha, de resultado relativamente incierto. La aspiración del gobierno es la de atraer capitales extranjeros por al menos U\$S 35.300 millones. Por ejemplo, por la venta de las acciones estatales en Electrobrás se esperan ingresos al fisco por U\$S 5.880 millones. Con las concesiones de 26 áreas petroleras y de gas en el litoral marítimo, se esperan otros U\$S 5.800 millones, por las concesiones de los aeropuertos de Salvador, Fortaleza, Porto Alegre y Florianópolis entre U\$S 1.500 y U\$S 3.000 millones, y por la concesión de las presas eléctricas Jaguará, Sao Simão y Miranda, otros U\$S 3.000 millones.

2) Ver Anexo.

Gráfico 1. Ahorro e inversión bruta interna fija de Brasil en % del PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional

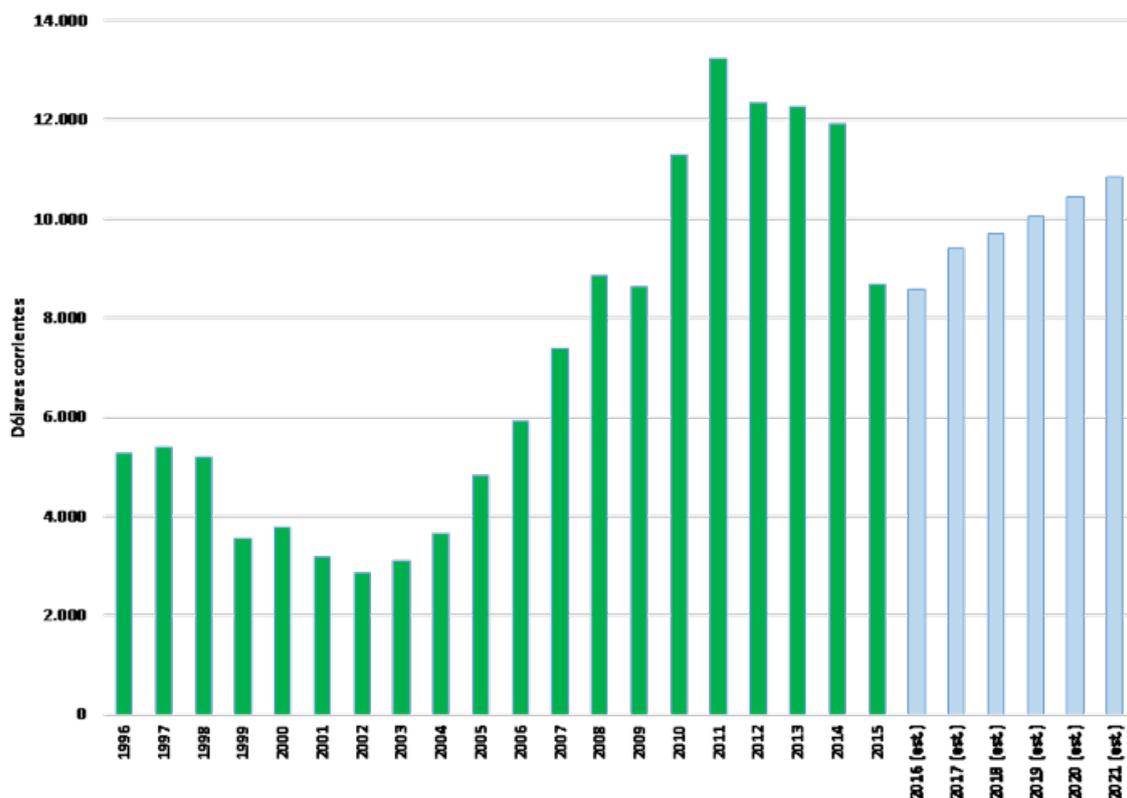
3. La situación actual de la economía

3.a. Actividad

La economía sigue en recesión y al menos hasta fin de año no se espera un cambio positivo en los indicadores del nivel de actividad. De acuerdo al FMI, la economía brasileña cierra 2016 con una caída del PIB de 3,3%, y el año próximo el PIB brasileño crecería apenas 0,5%.

A a partir de 2017, y de cumplirse ese pronóstico, podría iniciarse un ciclo de recuperación del PIB por habitante, pero recién en 2019 superaría los U\$S 10.000, y ni aún en 2021 lograría alcanzar los niveles superiores a los U\$S 11.000 observados entre 2010 y 2014.

Gráfico 2. PBI per cápita de Brasil en dólares a precios corrientes



Fuente: Fondo Monetario Internacional

De acuerdo al sondeo Focus de expectativas de bancos y consultoras privadas publicado por el Banco Central de Brasil, la mediana de las expectativas del sector privado brasileño es también de una caída de 3,3% para 2016, y un crecimiento de 1,2% para el año próximo. Ambos indicadores muestran un deterioro de las expectativas del sector financiero para este año, ya que cuatro semanas antes las proyecciones del sector privado brasileño eran de una caída del PIB de 3,14% en 2016, y una tasa de crecimiento de 1,3% para 2017. Con respecto a la producción industrial la mediana de las expectativas privadas es de una caída de 6% para este año, y crecimiento positivo por apenas 1,1% en 2017.

A su vez, en la 50ª Asamblea Anual de la Federación Latinoamericana de Bancos (FELABAN) realizada en Buenos Aires, el economista jefe del banco Bradesco, Octavio de Barros, sostuvo que en 2017 “habrá un crecimiento en torno de 1% y en 2018 se situará entre 2,5% y 3%”, destacando que esto será además necesario porque sin crecimiento será inviable el ajuste fiscal anunciado por la nueva administración. En su visión, los bancos “deben” aprobar las reformas porque por primera vez en años el gobierno brasileño está generando un ambiente “amistoso” para las reformas y la iniciativa privada.

3.b. Tipo de cambio, inflación, desempleo y cuenta corriente de la balanza de pagos

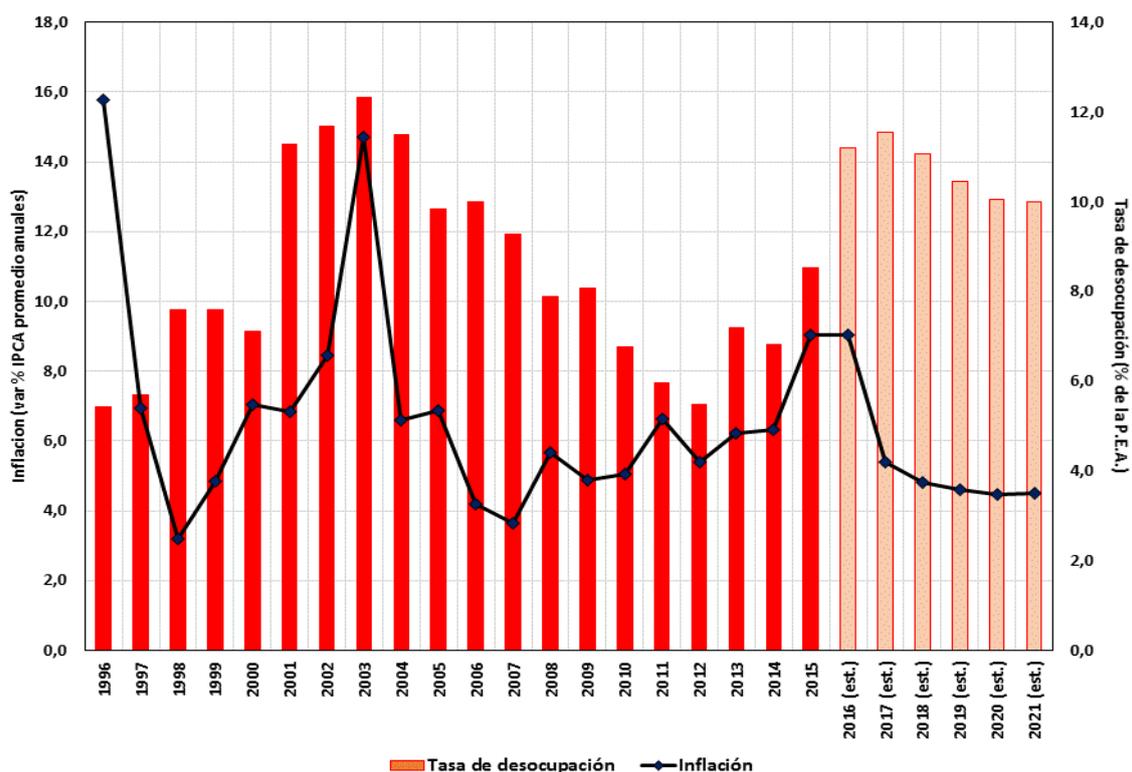
En cuanto al tipo de cambio real/dólar se prevé un cierre de 2016 con una cotización de 3,20 reales, y 3,40 para fin de 2017. Esto significa una depreciación de apenas 6,25% para el año próximo. En buena medida, la estabilidad cambiaria del segundo semestre se ha visto favorecida por el blanqueo de capitales vigente desde enero de este año. El mismo permitió la inscripción de 25.114 contribuyentes hasta el pasado 31 de octubre, fecha

de cierre prevista en la Ley de Repatriación aprobada el año pasado. Si bien se exigía, como en Argentina, la exteriorización de las inversiones en el exterior, el gobierno logró recaudar el equivalente a U\$S 16.000 millones entre impuestos y multas por capitales en el exterior no declarados.

A su vez, la inflación anual se reduciría de 6,9% esperado para este año, a 5% para 2017. Esto muestra claramente una expectativa optimista sobre la viabilidad de controlar la inflación mediante una mayor disciplina fiscal y monetaria, aun cuando hasta octubre la inflación acumulada en 12 meses ha sido de 8,48%, superando la meta oficial de 4,5% más dos puntos de tolerancia.

Las expectativas inflacionarias vienen en baja desde septiembre, de ahí que el pasado 19 de octubre el Banco Central redujera la tasa de interés SELIC de control monetario en 25 puntos básicos a 14%. El movimiento había sido anticipado por los economistas del sector privado consultados por la autoridad monetaria: casi la mitad esperaba un descenso de 25 puntos básicos, mientras que el 50% esperaba una baja de 50 puntos básicos. Para las próximas dos reuniones del Comité de Política Monetaria se esperan otras dos bajas, de 25 puntos básicos cada una. Según el informe Focus, el valor de la mediana de la SELIC esperada para fin de año es de 13,63%, y para fin del año próximo, de 11%. Estas expectativas son coherentes con las previsiones del FMI, que para los próximos 5 años espera mayor efectividad en la baja de la inflación, que en la de la tasa de desempleo.

Gráfico 3. Inflación y desempleo en Brasil



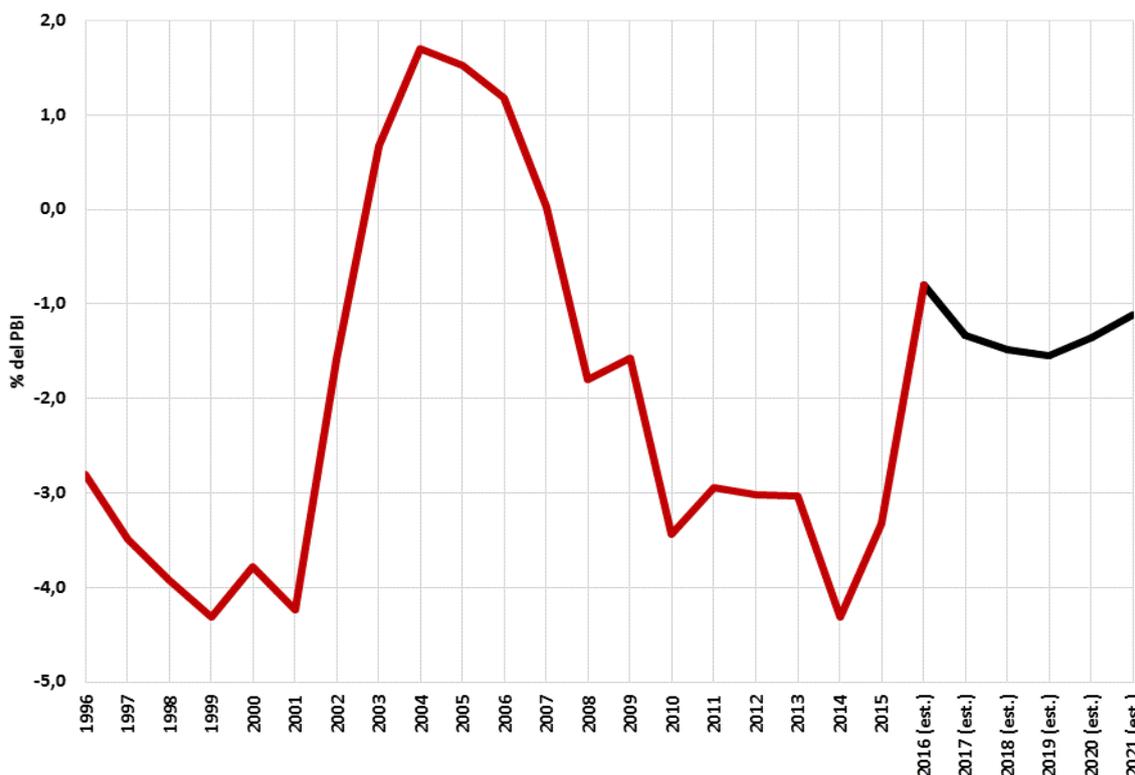
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Estos valores sugieren cierta recuperación del tipo de cambio real, pero la mediana del valor esperado para el saldo comercial en 2017 sería de U\$S 45.000 millones, levemente inferior al nivel de U\$S 48.000 millones esperado para este año. La mediana del saldo de la cuenta corriente cerraría 2016 con un déficit de U\$S 18.000 millones, y 2017 con un déficit de U\$S 25.700 millones. Por consiguiente, los pagos por servicios explicarían ese

mayor déficit, además del aumento de intereses de la deuda que probablemente se espera que se financien con nueva deuda pública.

En términos de PIB, el FMI no espera una mejora del saldo de la cuenta corriente, sino más bien un empeoramiento hasta un déficit de 1,5% del PIB, con leve recuperación posterior para 2020 y 2021.

Gráfico 4. Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos de Brasil (% del PIB)



Fuente: Fondo Monetario Internacional

3.c. Actividad de la industria manufacturera

En el número de septiembre de sus indicadores de la industria manufacturera, la Confederación Nacional de la Industria (CNI) mostraba ya que los signos de estabilización y recuperación respecto de agosto eran débiles:

- Caída de 0,9% del empleo del sector.
- Caída de 0,3% en la utilización de la capacidad instalada.
- Aumento real de la masa salarial: 0,9%
- Aumento de 1% en las horas trabajadas.

En términos desestacionalizados, la facturación del sector manufacturero acumuló hasta septiembre pasada 12 meses de baja, mientras que el empleo registró hasta entonces 20 meses de caída. El uso de la capacidad instalada, a su vez, fue de 76,9% sin estacionalidad (levemente superior al 76,8% de julio, siendo los valores más bajos observados).

A mediados de octubre, la Confederación Nacional de la Industria publicó su Informe de Coyuntura trimestral (julio-septiembre) donde la mayoría de las previsiones para la actividad manufacturera sugieren mejores perspectivas para el año próximo. Para el PIB de 2016 redujeron la previsión de caída anterior de 3,5% a 3,1%, mientras que la expectativa de caída del PIB industrial para 2016 se redujo de -5,4% en julio pasado a -3,7%. Otras proyecciones de la central empresaria para este año han sido las siguientes:

- Formación Bruta de Capital Fijo: -11% (estimación anterior: -13,9%)
- Consumo de las familias: -4,6% (estimación anterior: -4,8%)
- Inflación: 7,1% (estimación anterior: 7,3%)
- Tasa SELIC a fin de año: 13,75% (sin cambios)
- Tasa de desempleo: 11,5% (sin cambios)
- Resultado sector público consolidado: -2,7% del PIB (estimación anterior: -2,62%)
- Deuda pública líquida (bruta): 71,6% del PIB (estimación anterior: 73,4%)
- Tipo de cambio promedio 2016: R\$ 3,48 por dólar (sin cambios)
- Saldo balanza comercial: U\$S 50.000 millones (estim. anterior: U\$S 42.000 millones)

3.d. Mercado laboral

En el mercado laboral, sin embargo, no se observan mejoras, al menos hasta ahora. De acuerdo a las últimas estimaciones del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en el tercer trimestre de 2016 la tasa de desempleo llegó a 11,8%, la misma del trimestre anterior. Con relación al dicho período, la Encuesta Nacional de la Muestra de Hogares indicó que en términos absolutos en un solo trimestre 437.000 brasileños quedaron sin trabajo. Entre septiembre pasado e igual mes de 2015, el total de desocupados aumentó en algo más de 3 millones de personas, lo que significó un aumento de 33,9%. A su vez en el tercer trimestre el salario promedio aumentó apenas 0,5%, a R\$ 2.015 (U\$S 593) mensuales, nivel todavía inferior al de igual mes del año anterior (R\$ 2.059).

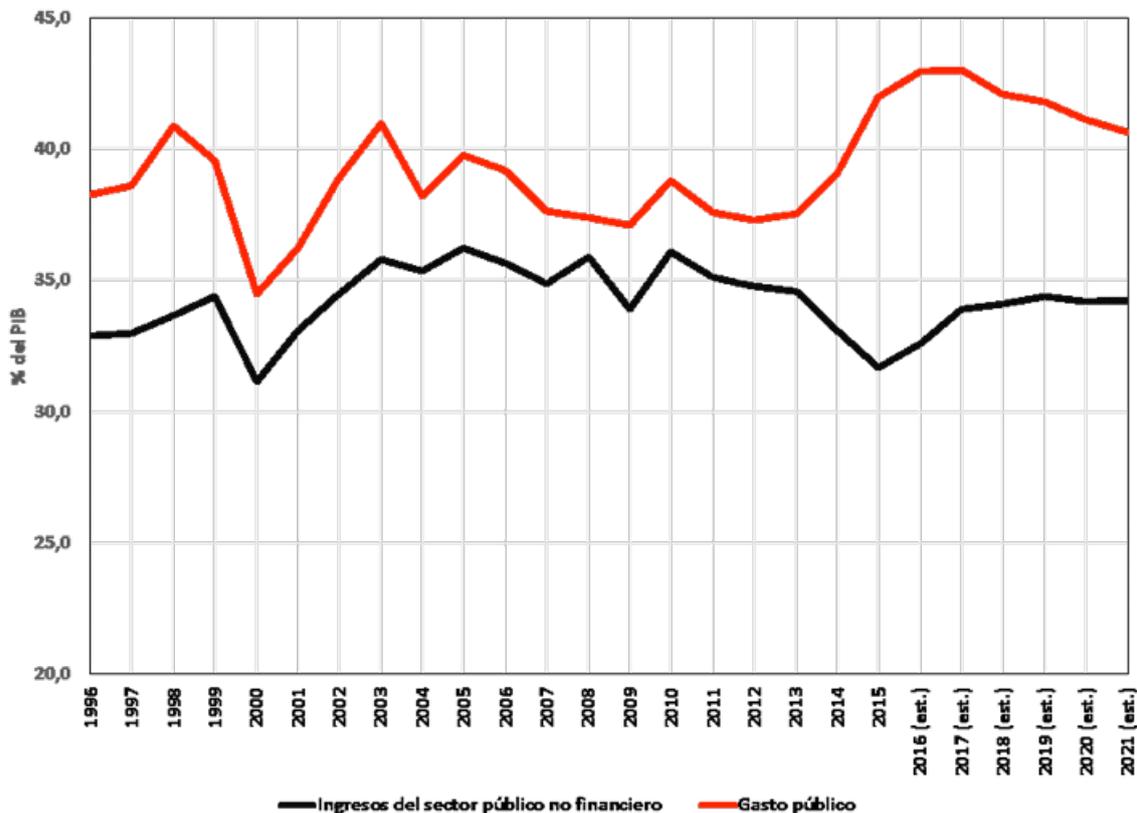
Por el lado de las cantidades la entidad el empleo formal en el sector privado sufrió un descenso de 0,9% en el tercer trimestre, pero en un nivel superior en un 3,7% al de igual trimestre de 2015. La rama de actividad de mayor destrucción de empleos en el tercer trimestre fue agricultura, ganadería, producción forestal y pesca (-14%). La industria manufacturera registró una baja en sus puestos de trabajo de 10,1% y en el comercio fue de 2,8%. De ahí el enfriamiento de las expectativas de reactivación, que no pocas cámaras empresarias consideran exageradas.

Un reflejo de esto fue la caída del intercambio comercial con nuestro país. En octubre de este año cerró en U\$S 1.780 millones (-7,5% interanual), acumulando en el año una baja de 7%. El descenso más fuerte correspondió a las exportaciones de nuestro país, que en octubre registraron un descenso de 15% respecto de octubre de 2015. Al comparar enero-octubre de este año con igual período del año pasado, la baja fue de 17,5% interanual. La caída en las compras brasileñas de bienes de nuestro país se concentró, fundamentalmente, en vehículos de carga, maquinaria agrícola y calzado. En los 10 primeros meses de este año el saldo comercial bilateral arrojó para nuestro país un déficit de U\$S 3.708 millones, superando en un 80,8% el déficit comercial del año anterior.

El panorama no muestra, por tanto, cambios espectaculares para los próximos meses, salvo que se concreten (y sin perturbaciones políticas) con éxitos las privatizaciones y desestatizaciones, con las que la actual administración se propone lograr en 2017 un ingreso de capitales extranjeros por aproximadamente U\$S 120.000

millones. Sin embargo, todo dependerá de qué tipo de reformas finalmente se aprueben legislativamente en los próximos meses, y qué grado de control sobre las cuentas fiscales podrán exhibir las futuras administraciones. El siguiente gráfico muestra las proyecciones del FMI. Las mismas indican que el organismo no espera mejoras significativas en el desempeño fiscal de Brasil al menos para los próximos 5 años.

Gráfico 5. Ingresos fiscales y gasto público de Brasil (% del PIB)



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Anexo

Estructura del régimen previsional de Brasil

El sistema se compone de tres categorías principales:

- a) El régimen general, atendido por el INSS, para trabajadores del sector privado.
- b) El régimen "propio", para los trabajadores estatales.
- c) El régimen previsional complementario de los funcionarios estatales ("Servidores da União") de los poderes Ejecutivo y Judicial.

El régimen general (RGPS) cubre jubilaciones y beneficios asistenciales, como auxilio por enfermedades y asignaciones y asistencia por maternidad para trabajadores del sector privado. Las empresas pagan una contribución patronal obligatoria del 20% del salario bruto y los trabajadores realizan un aporte del 11%. Las jubilaciones del sector privado se otorgan conforme a una escala que tiene como techo máximo una jubilación mensual de R\$ 5.198,92 (\$ 4.504).

El "régimen propio" para trabajadores estatales (RPPS) lo integran los Institutos Previsionales y los Fondos Previsionales de afiliación obligatoria para los empleados públicos con cargos efectivos en el gobierno federal, en los gobiernos estatales y municipales.

El régimen complementario fue creado en 2012. Son fondos de afiliación optativa (Funpresp-Exe y Funpresp-Jud) para funcionarios de los poderes Ejecutivo y Judicial. Desde 2012 los funcionarios que se jubilen en ejercicio de sus cargos tienen como jubilación máxima garantizada la correspondiente según el régimen general y toda suma adicional, se cubre con la pensión complementaria obtenida de la capitalización de los aportes al fondo correspondiente. Si bien se han evaluado iniciativas para creación de fondos análogos para los empleados de los municipios, todavía no han sido puestos en vigencia. Con respecto a las jubilaciones para los trabajadores del poder Legislativo, se fondean con fondos presupuestados de cada Cámara. En 2015 el gasto en jubilaciones de la Cámara Federal fue de R\$ 1.500 millones, y el de la Cámara de Senadores fue de R\$ 1.670 millones.

En 2015, el INSS registró un déficit de R\$ 87.900 millones, el régimen "propio", un déficit de R\$ 72.500 millones, y el tercero ha tenido un saldo neto cercano a cero.

Las opiniones sobre la necesidad de reformar este régimen no son coincidentes. El economista Fabio Giambiagi ha sostenido que el régimen actual torna insostenible el financiamiento de haberes de personas que empiezan a trabajar a los 18 años, se jubila a los 50 y luego percibe haberes sin aportes con una expectativa de vida hasta los 80 años. Otro hecho que contribuye al desfinanciamiento previsional viene dado por el régimen especial de los trabajadores rurales. Mientras los trabajadores urbanos deben realizar un aporte mensual del 11,5% sobre su salario bruto, los trabajadores rurales deben aportar 2,5%, y no con regularidad mensual. Esto es una fuente significativa de desfinanciamiento: un tercio de los jubilados en Brasil son ex trabajadores rurales, y el subsistema tiene un déficit insostenible. En 2015 tuvo ingresos por R\$ 7.300 millones y egresos por R\$ 102.000 millones para el pago de jubilaciones y pensiones, resultando un déficit de R\$ 94.700 millones. El subsistema de trabajadores urbanos, en cambio, acumuló ingresos por R\$ 342.970 millones, y pagó beneficios previsionales por R\$ 336.000 millones, cerrando 2015 con un superávit de R\$ 6.970 millones.

El sistema igualmente se ha venido depurando de algunas distorsiones y privilegios injustificados. Hasta hace pocos años atrás, la hija soltera de un militar retirado tenía derecho a cobrar una pensión vitalicia del Estado. Recién hace 3 años atrás los jueces perdieron el derecho a una jubilación integral superior a los R\$ 30.000 mensuales. Sin embargo, no son pocos los especialistas que vienen reclamando el abandono de regímenes diferenciados injustificados. Recientemente en el caso del Poder Ejecutivo y del Judicial se creó un fondo de pensiones con aporte de los funcionarios en actividad para que así se financien jubilaciones que superen el techo general del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS). Otra reforma que también se podría incluir es respecto del tipo de gastos del INSS: el pago de jubilaciones es sólo el 25,5% de sus erogaciones. Los gastos médicos representan el 40% de sus gastos.

El Acuífero Guaraní y la intención brasileña de privatizarlo.

El Acuífero Guaraní es una reserva natural de agua dulce subterránea distribuida en Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay. Ocupa un área de casi 1,2 millones de km² y como indica el mapa de la siguiente página, algo más del 75% se encuentra en Brasil. En nuestro territorio ocupa casi la totalidad de las provincias de Misiones y Corrientes, más de la mitad de la provincia de Entre Ríos y una estrecha franja costera sobre el Río Paraná de las provincias de Chaco y Santa Fe, hasta cercanías de la ciudad de Rosario. El Acuífero está directamente conectado, además, una red de ríos subterráneos de la llamada cuenca del Río de la Plata en Chaco, Santiago del Estero, Sur de Formosa, este de Córdoba, centro-norte de Santa Fe y sudeste de Entre Ríos, y a los aportes de ríos cuyo caudal desemboca directa o indirectamente en el río Paraná o en el Río de la Plata. Hacia el territorio brasileño, se extiende hasta el este de San Pablo, hasta la zona de sierras anterior a la costa atlántica, y hacia el norte, hasta el área de Brasilia y más al oeste, hasta un área hacia el norte de Cuiabá.

En superficie, el Acuífero es la tercera mayor reserva de agua dulce del mundo después del Acuífero de las Arenas de Nubia (Sudeste de Libia, más de 2/3 de Egipto, Noroeste de Sudán del Norte y Nordeste de Chad) y de la Gran Cuenca Artesiana de Australia. Le siguen otras cuatro grandes cuencas de Africa, y otras bastante menores de EE.UU., Australia, Arabia Saudita y Africa.

El Acuífero contiene algo más de 37.000 km³ de agua (47 trillones de litros), con una recarga anual "piso" de 40 km³ anuales. Con una extracción anual promedio de 40 km³ se podría abastecer a 360 millones de personas a razón de 300 litros diarios por habitante, sin afectar su stock en el largo plazo. Su sustentabilidad es vulnerable por la contaminación con desechos cloacales, uso irrestricto de agroquímicos, pesticidas industriales, derivados de petróleo, pinturas y otros productos químicos. Sin un uso más racional, fundamentalmente de las áreas a mayor altura del nivel del mar y más pobladas (esto es, el territorio brasileño), no es de descartar una progresiva reducción de este acuífero. El área que se encuentra en jurisdicción brasileña alimenta de agua a más de 300 ciudades (entre ellas grandes urbes como San Pablo, Cuiabá y Brasilia), y a las consecuencias de su uso allí, se suman, aguas abajo, las perforaciones para extraer aguas termales en unos casos, y en otros para riego de plantaciones de arroz. Ya en varias áreas de nuestro país se viene denunciando desde hace más de una década el aumento de la salinización del agua, así como síntomas de baja de la presión natural desde el subsuelo a la superficie.

Por consiguiente, cualquier iniciativa brasileña de "privatización" unilateral tiene consecuencias visibles sobre Argentina, Paraguay y Uruguay. En 2002 los 4 miembros originales de Mercosur formaron un grupo conjunto de estudio del Acuífero, con financiación del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF), el Banco Mundial, la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Agencia Internacional de Energía Atómica, la oficina alemana de Vigilancia Geológica (BGR) y el Programa Asociado del Agua de los Países Bajos (BNWPP). El posterior conflicto entre Argentina y Uruguay por la autorización unilateral de este último a la instalación de plantas de celulosa de empresas de Finlandia en el río Uruguay provocaron la detención de los estudios al cabo de su primera fase, y finalmente en 2009 fue abandonado. El nuevo acuerdo sobre el Acuífero de 2010 no prosperó tampoco, por la negativa paraguaya entendiéndolo que vulneraba su soberanía pero también como rechazo al gobierno uruguayo que promovió la suspensión de Paraguay en el Mercosur ante el juicio político al ex presidente Lugo.

En ese sentido habrá que esperar qué impacto tendrá la iniciativa que sugiere Michel Temer, que consistiría fundamentalmente en la libre venta de grandes extensiones de tierra a extranjeros con alguna legislación ad hoc sobre la explotación de los manantiales subterráneos.

Igualmente, dado su impacto potencial sobre el acceso a agua potable subterránea de la población de Paraguay, Argentina y Uruguay, es de esperar que la misma no sea extremadamente permisiva. De todas formas, se requiere una adecuada administración común entre los cuatro países de esta cuenca. Los efectos externos de aguas arriba hacia aguas abajo, para un recurso cuyo derecho de propiedad no puede definirse de manera precisa, tornan altamente riesgosa para el resto del Mercosur cualquier decisión unilateral que adopte el gobierno de Temer sin consenso previo con los demás países del bloque.

Mapa del Acuífero Guaraní



Fuente: www.clarin.com en base a información de la Secretaría de Recursos Hídricos

Anexo estadístico

Indicadores de la economía de Brasil

Año	PBI a precios constantes	PBI a precios corrientes	PBI per cap. a precios corrientes	Inversión bruta interna fija	Ahorro nacional bruto	Inflación		Tasa de desocupación	Población	Ingresos del sector público no financiero	Gasto público	Deuda pública bruta	Cuenta corriente de la balanza de pagos	
	Var. % anual	Miles de millones de U\$S	U\$S	% del PIB	% del PIB	Var.% (entre valores promedio)	Var. % punta a punta	% de la población económica activa	Mill. de personas	% del PIB	% del PIB	% del PIB	Mill. de U\$S	% del PIB
1996	2,21	850,8	5.274	17,3	14,5	15,8	9,6	5,4	161,3	32,9	38,2	s.d.	-23.843	-2,8
1997	3,40	883,5	5.395	17,8	14,3	6,9	5,2	5,7	163,8	33,0	38,6	s.d.	-30.852	-3,5
1998	0,34	864,0	5.197	18,2	14,2	3,2	1,7	7,6	166,3	33,7	40,9	s.d.	-33.892	-3,9
1999	0,47	599,4	3.552	17,4	13,1	4,9	8,9	7,6	168,8	34,4	39,6	s.d.	-25.869	-4,3
2000	4,39	655,5	3.779	18,9	15,1	7,0	6,0	7,1	173,4	31,2	34,5	65,6	-24.794	-3,8
2001	1,39	560,0	3.184	18,7	14,5	6,8	7,7	11,3	175,9	33,1	36,2	70,1	-23.721	-4,2
2002	3,05	509,8	2.859	17,4	15,9	8,5	12,5	11,7	178,3	34,5	38,9	78,8	-8.097	-1,6
2003	1,14	558,2	3.091	16,9	17,5	14,7	9,3	12,3	180,6	35,8	41,0	73,8	3.760	0,7
2004	5,76	669,3	3.659	17,9	19,6	6,6	7,6	11,5	182,9	35,4	38,2	70,1	11.347	1,7
2005	3,20	891,6	4.816	17,2	18,7	6,9	5,7	9,8	185,1	36,3	39,8	68,6	13.547	1,5
2006	3,96	1107,6	5.913	17,8	19,0	4,2	3,1	10,0	187,3	35,6	39,2	65,8	13.030	1,2
2007	6,07	1397,1	7.375	19,8	19,8	3,6	4,5	9,3	189,4	34,9	37,6	63,7	408	0,0
2008	5,09	1695,9	8.855	21,6	19,8	5,7	5,9	7,9	191,5	35,9	37,4	61,9	-30.640	-1,8
2009	-0,13	1669,2	8.625	18,8	17,2	4,9	4,3	8,1	193,5	33,9	37,1	64,9	-26.261	-1,6
2010	7,53	2208,7	11.298	21,8	18,4	5,0	5,9	6,8	195,5	36,1	38,8	63,0	-75.824	-3,4
2011	3,91	2612,4	13.234	21,8	18,9	6,6	6,5	6,0	197,4	35,1	37,6	61,2	-77.032	-2,9
2012	1,92	2459,5	12.344	21,4	18,4	5,4	5,8	5,5	199,2	34,8	37,3	62,3	-74.218	-3,0
2013	3,01	2464,7	12.260	22,0	18,9	6,2	5,9	7,2	201,0	34,6	37,5	60,4	-74.839	-3,0
2014	0,10	2417,2	11.920	21,0	16,7	6,3	6,4	6,8	202,8	33,1	39,1	63,3	-104.181	-4,3
2015	-3,85	1772,6	8.670	19,2	15,9	9,0	10,7	8,5	204,5	31,7	42,0	73,7	-58.882	-3,3
2016 (est.)	-3,27	1769,6	8.587	18,0	17,2	9,0	7,2	11,2	206,1	32,6	43,0	78,3	-14.109	-0,8
2017 (est.)	0,49	1953,9	9.409	18,9	17,6	5,4	5,0	11,5	207,7	33,9	43,0	82,4	-25.915	-1,3
2018 (est.)	1,49	2028,9	9.699	19,3	17,9	4,8	4,8	11,1	209,2	34,1	42,1	85,2	-29.983	-1,5
2019 (est.)	1,97	2118,3	10.055	19,6	18,0	4,6	4,5	10,4	210,7	34,4	41,8	87,9	-32.766	-1,5
2020 (est.)	1,99	2213,8	10.438	19,8	18,4	4,5	4,5	10,0	212,1	34,2	41,1	90,8	-29.988	-1,4
2021 (est.)	1,99	2314,8	10.845	19,8	18,7	4,5	4,5	10,0	213,4	34,2	40,7	93,6	-25.798	-1,1

Fuente: Fondo Monetario Internacional